

¿Qué hago ahora? Pensé, sosteniendo el teléfono celular que había sacado de mi bolsillo. En realidad, debería explicar por qué una persona reacia a la tecnología como yo terminó con un teléfono celular. No puedo afirmar que fuera para comunicarme con amigos, desafortunadamente. Era solo un método de contacto para asegurarme de no perderme a ningún editor en caso de que alguna de mis novelas enviadas obtuviera una evaluación positiva. Así que, con mis principios desmoronándose bajo la más mínima presión, me hice con un dispositivo tecnológico más nuevo.

De todos modos, ese teléfono celular, que aún no se había utilizado para hacer llamadas a amigos ni para recibir llamadas de departamentos editoriales, todavía tenía mucha batería. Solo lo había usado para llamar a los administradores de mi apartamento, así que debería tener unas horas más de llamadas... Concedido, no recuerdo cuánto duraban las baterías de los teléfonos para tiempos de llamada continua hace una década, pero incluso asumiendo que eran más débiles, al menos me iría mejor que esas viejas tarjetas telefónicas de un solo uso que, en el mejor de los casos, solo te daban unos minutos con los servicios de emergencia.

En ese entonces, los teléfonos celulares probablemente eran bastante comunes entre estudiantes universitarios o de secundaria, pero no hasta el punto en que incluso los escolares de primaria tuvieran uno (ni siquiera era común que tuvieran alarmas personales todavía). Para U, el mundo de los dispositivos de comunicación probablemente no se extendía más allá de los walkie-talkies o los teléfonos fijos. Es posible que ni siquiera supiera qué era un teléfono celular.

Mientras tuviera ese teléfono, mi escape estaba prácticamente garantizado. No estaba seguro de la dirección de la casa, pero había visto la placa del nombre de la casa, y sabía el nombre de pila de mi secuestradora, así que eso sería suficiente para que la policía llegara a mí relativamente rápido. Estar encerrado en un armario que solo se cerraba por fuera sería prueba suficiente de que no había entrado mientras la familia estaba fuera.

Así que lo que realmente se reducía a mi situación era la incapacidad de un niño para planificar con anticipación. Había oído que incluso los secuestros planeados por adultos fallaban más a menudo de lo que no, así que un secuestro planeado por un escolar de primaria era una receta para el desastre. Y lo sé, esta novela de entretenimiento no se está desarrollando como la trama promedio de una novela ligera moderna.

U no era algún tipo de bestia, y no era un monstruo.

Solo era una niña que estaba trastornada.

Un niño tonto y patético, justo como solía ser yo.



Eso era lo que me asustaba tanto, y si no se le corregía lo suficientemente pronto, terminaría irreparablemente dañada en un futuro cercano. Pero ella también lo sabía, por eso se hundió tan bajo como para cometer un crimen para compensar ese déficit... mientras permanecía completamente ajena a lo contraproducente que era eso.

De repente, me invadió la incertidumbre. Tenía una garantía casi absoluta de seguridad, y dado que podía llamar a la policía para pedir ayuda cuando quisiera, pensamientos no relacionados comenzaron a infiltrarse en mi mente.

¿Era realmente llamar a la policía la mejor opción?

¿Era la única opción?

No podía detener los pensamientos.

Si llamaba a la policía, la chica podría no ser juzgada bajo la ley, pero definitivamente recibiría algún tipo de castigo, y un castigo muy severo. Ella había hecho algo muy serio, así que se trataría como tal. Pero tenía que preguntarme si eso realmente la ayudaría, o si solo serviría para deformarla aún más de lo que ya estaba. Sabía cómo se vería a una chica como ella en la opinión pública. Lo sabía muy bien.

Había una muy buena posibilidad de que una chica que no era un monstruo pudiera convertirse fácilmente en uno... En ese caso, podría no tener más remedio que convertirse en autora. No muy diferente de mis aspiraciones de convertirme en autor en ese momento.

Pero si así es... tal vez aguantarlo, es decir, ceder y permanecer en silencio, terminaría con una resolución más pacífica. No podía sacudirme ese pensamiento. No era que quisiera que U se saliera con la suya ni nada por el estilo. Quería que ella tuviera que reflexionar sobre sus acciones.

Pero pensé que tal vez simplemente contarle a U sobre sus padres y dejar que ellos asumieran el papel de sus padres era el mejor camino a seguir.

Podría haber estado todo cortado por un cuchillo, algo que nunca le sucedería a una persona ordinaria que vive una vida ordinaria, pero para un autor en ciernes, podría considerarse una experiencia valiosa (después de todo, estoy escribiendo esto). Ser arrastrado a las montañas o algo así era una cosa, pero todo se reducía a ser invitado a la casa de alguien, así que si me esforzaba mucho, quiero decir, realmente mucho, estirando mi imaginación hasta los límites, podría apenas considerarlo como una broma infantil. La gente se lastima jugando con niños todo el tiempo.

Y todo ese pensamiento era solo para mostrar.



Traducido y Recopilado por el Gran Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA306Qx>

Ese soy yo, haciendo cálculos egoístas y defensivos detrás de cada pensamiento y acción, averiguando cómo puedo moldear lo que digo para sonar considerado hacia la otra parte, como acabo de hacer allí.

No podía imaginar la vergüenza de informar a la policía que había sido secuestrado por un niño de primaria. Sonaría tan patético pidiendo rescate a un niño de primaria, no estaba seguro de poder mantener una cara seria durante la llamada sin reírme de mí mismo. Pero si empezaba a reír, pensarían que era una broma, y seamos honestos, incluso si lo mantenía serio todo el tiempo, probablemente aún asumirían que era una broma.

Además, que la policía lo supiera era una cosa, pero si el incidente se publicitaba, me convertiría en el estudiante universitario que fue secuestrado por un niño de primaria. Puede que no hubiera muchas noticias al respecto debido a que el culpable era un niño de primaria, pero la gente aún se enteraría de una forma u otra.

¿Y qué seguiría? Difícilmente una vida universitaria ideal. Ciertamente, cuanto más pensaba en ello, más obvio se volvía que incluso esas circunstancias no serían tan diferentes de lo normal para mí, pero de alguna manera aún sería peor. Tenía que serlo. Lo último que quería hacer era destacar.

Cuando la goma tocó el asfalto, no podía mantener mi decisión para siempre, pero era demasiado pronto para dar por terminado el juego. El cuchillo ya no estaba cerca de mí, así que el aspecto de emergencia de la situación ya se había calmado.

Había una posibilidad de que pudiera resolver las cosas pacíficamente, y esa se convirtió en mi misión. Afortunadamente, el armario estaba ubicado muy cerca de la puerta principal. Sus padres podrían encontrarme de inmediato si regresaban, lo cual probablemente se le había olvidado a la niña mientras buscaba en su inmadura mente un lugar para ponerme. Podría pedir ayuda antes de que los padres siquiera comenzaran a quitarse los zapatos. Claro, podrían sospechar, pero estar encerrado allí al menos ayudaba un poco a mi situación. No era como si asumieran que su hija había capturado y encerrado a un matón en el armario como si estuviéramos en Solo en Casa o algo así.

Pero luego llevé el pensamiento un paso más allá. ¿Por qué me habría encerrado en un armario tan cerca de la entrada? Al principio, pensé que era solo por la facilidad de acceso, pero pensando un poco más profundo, se me ocurrió que podría haberlo hecho porque ella había sido encerrada en el mismo armario antes. Los niños que carecen de conocimiento y experiencia típicamente solo repiten lo que se les ha hecho de una manera de "mono ve, mono hace".

Eso presentó un rayo de esperanza. Después de todo, encerrar a un niño en un armario es un patrón estereotípico de disciplina. Si se le había hecho antes, eso significaba que esta niña tenía padres que estaban a la altura de la tarea de corregirla. Si tuviera el tipo de padres que son



excesivamente sobreprotectores, especialmente con un niño extraño como ella, las cosas se habrían vuelto aún más difíciles, pero tenía la más mínima chispa de esperanza de que tal vez las cosas saldrían bien después de todo.

Simplemente tenían que hacerlo.

Estaba tan atrapado en lo que creía que era esperanza que mi mente despreocupada no se molestó en llevar ese pensamiento un paso más allá. Claro, encerrar a un niño en un armario podría considerarse un patrón típico de disciplina.

Pero el otro lado de esa moneda es que también es un patrón muy típico de abuso.

